

# La pusilanimidad

D. XXXIII T.O (A) Mt. 25,14-30 19 de Noviembre de 2017

“Más vale pájaro en mano que ciento volando”. En una sociedad insegura y volátil como la nuestra no es difícil pensar cómo piensa el refrán. Y a veces es también necesario. Pero también puede expresar una falta de horizontes, de ideales, de utopía. **“Sin utopía –cantaba Serrat- la vida sería un ensayo para la muerte”**... Vivimos, pues, en una sociedad de la desconfianza, de los miedos. Todo son noticias catastróficas y criminales, protestas sin propuestas, para agachar la cabeza y conformarnos con la triste realidad de esconder nuestros sueños y enterrarlos en la mediocridad del conformismo y la diversión... **Una sociedad pusilánime y sin horizontes se hipertrofia y se deshumaniza.**

**LA OFERTA DEL EVANGELIO. La audacia y la generosidad**  
**La parábola de los talentos no puede ser un acicate para la competitividad. Es más bien, una denuncia de la falta de utopía, la falta de sueños. No se pueden enterrar los talentos, los sueños, los ideales, porque la vida siempre está mirando hacia el futuro, aprendiendo, eso sí, las lecciones que nos proporciona el pasado para no tropezar en la misma piedra como los burros... Y es que no somos burros, pero tampoco murciélagos que vuelan sin saber adónde. La vida es generosa, da sin medida y es una tozuda y empedernida esperanza contra todos los malos agüeros. “¡Ay! Utopía, incorregible, que no tiene bastante con lo posible. ¡Ay! ¡Ay, utopía, que levanta huracanes de rebeldía!”**... La utopía nos humaniza

